

## **Influencia de segundas parejas en familias separadas**

Cada vez hay un mayor número de personas separadas o divorciadas que vuelven a formar una nueva pareja. Sin embargo, el hecho de que aparezcan ciertas dificultades para la readaptación de los hijos o hijas en la nueva estructura familiar no significa, necesariamente, que su presencia sea negativa. Con frecuencia, y a medio plazo, resulta beneficioso para los hijos e hijas que su padre o su madre encuentren una nueva pareja.

Hay que tener en cuenta que, al principio, los hijos e hijas pueden rechazar a la nueva figura, cuestionando sus atribuciones y la autoridad que se le pretende otorgar, ya que pueden percibirle como un rival o presunto sustituto. Tampoco debe olvidarse que este cambio puede provocarles inseguridad ya que se confirma la pérdida de su padre y madre como pareja.

Las decisiones más importantes sobre la educación de los hijos o hijas deberían ser consensuadas por el padre y la madre biológicos, lo que no excluye que se les deba hacer entender que han de cumplir las normas de la nueva familia. También hay que tener en cuenta que deben poder elegir el tipo de relación que desean mantener con la nueva pareja de su padre o madre. Por tanto, no hay que imponerles que le llamen "aita" o "ama", ni criticarles si se dirigen a él o ella por su propio nombre.

Hay que tener en cuenta las siguientes pautas:

- Dejarles muy claro que, aunque haya una nueva pareja de la madre o padre, el niño o niña continúa teniendo al padre o madre de siempre y que no va a perder su afecto y atención.
- No establecer comparaciones para hacer más simpática la pareja a los ojos de los niños o niñas. Por ejemplo, evitar decir cosas del estilo: "¿A qué cocina mejor que aita?", "¿Has visto que cochazo tiene?".
- La presencia del padre o madre que no vive en casa debe ser respetada y tener un cierto lugar, tanto en las conversaciones, como a través de fotografías u otros recuerdos.
- Durante los primeros momentos el niño o niña se puede oponer diciendo "Tú no eres mi padre o madre". Ante este tipo de frases descalificativas, conviene responder serenamente diciéndole: "Es verdad, no soy tu padre o madre, pero a él o ella le gusta que las cosas las hagas así y yo también creo que es mejor". De este modo, sentirá que nadie rivaliza con nadie y se respetan los lugares.
- No sobreproteger al niño o niña ni sentir que debemos compensarle por el cambio que está pasando. Lo que necesita es apoyo y comprensión, no permisividad, compasión o culpabilidad.

## **Resumen**

Si después de una separación ya resulta difícil empezar de nuevo, las cosas pueden complicarse si uno de los miembros o ambos aportan hijos o hijas de la primera relación. Siempre debe tenerse en cuenta la realidad de los niños o niñas ya que son las personas más frágiles de todo este entramado y, si bien para los adultos encontrar una nueva pareja supone la posibilidad de rehacer su vida, para ellos o ellas implica un cambio importante y no siempre fácil de asumir.

Dra. Ainhoa Manzano Fernández  
Dr. Juan Luís Martín Ayala  
ETXADI  
Familia-Psikologia Unibertsitate-Zentroa  
Centro Universitario de Psicología de la Familia